**Una multitud de naciones glorifica a Dios**

***“El llamado a seguir a Cristo”***

**Mr. 8:31 – 38**

**INTRODUCCIÓN**

Es tiempo de cuaresma, tiempo de recordar el profundo significado de la obra de Cristo en la cruz, de recordar su compromiso activo con el anuncio y práctica del Reino de Dios entre las y los humanos. El Reino de Dios privilegia y opta por las y los pobres, las y los pecadores, los excluidos/as; es un reino de justicia y de paz.

Y precisamente el texto de Mr que acabamos de escuchar es un llamado que hace Jesús a sus discípulos y a la gente que lo escucha a seguirlo fielmente, a seguir el Reino que él ha instaurado, y es un llamado a resistir incluso en tiempos difíciles, como la crucifixión. Esa invitación queda abierta no sólo para el lector o lectores de la época de Marcos, sino que es para las y los lectores de hoy, que somos nosotros/as. Este llamado de Jesús a seguirle es una invitación universal, porque Dios quiere que todos sean salvos, para que no solamente una nación sino que ¡una multitud de naciones glorifique a Dios!

Mr. nos dice que el compromiso Jesús (el Hijo del Hombre) con el Reino de Dios, lo llevó a:

1. padecer mucho al confrontar a los poderosos de este mundo
2. enseñar y reconvenir a sus seguidores
3. entregar su vida

Marcos inicia en el v. 31 Marcos identificando a Jesús como ¨el Hijo del Hombre¨. Debemos recordar que el nombre dado a una persona, en el contexto judío, nos revela más que su nombre, nos revela su identidad, su carácter y su misión en el mundo. El título dado a Jesús como el Hijo del Hombre, es un título que reconoce que Jesús es el Mesías venidero, Señor y Juez, que tiene autoridad y que tiene potestad para perdonar pecados.

**1. El Hijo del Hombre debe padecer mucho**

Pues bien, ese Hijo del Hombre debe padecer mucho. Hay dos formas de entender este padecimiento: un padecimiento que confronta y el padecimiento solidario.

***Padecer por confrontar a los poderosos***

Este padecimiento es fruto de la confrontación que hace a los poderosos, a tres grupos religiosos poderosos: ancianos, sacerdotes y escribas. Por denunciar su falta de práctica de la justicia y de usar la religión para manipular y explotar al pueblo. Jesús es rechazado y mandado a crucificar por estos grupos, junto a las autoridades Imperiales romanas.

***Padecer y solidarizarse con el sufrimiento humano***

Por otra parte, es un sufrimiento solidario con el sufrimiento de la raza humana. Pocas veces en el evangelio de Mr. se usa el verbo padecer o sufrir, en griego: pathein. Mr. lo usa para referirse a los sufrimientos de la mujer con hemorragias y para referirse *a* los sufrimientos de Cristo. Como vemos, el sufrimiento de Jesús está relacionado muy solidariamente con los sufrimientos de la mujer con hemorragia. Es decir, Jesús conoce y experimenta el dolor humano, el rechazo, por lo tanto entiende nuestro padecimiento.

**2.** **El Hijo del Hombre, en su compromiso con el Reino, lo llevó a enseñar, reconvenir o llamar la atención, a sus seguidores**

Jesús hace 3 llamados de atención en público, esto nos lleva a ver la universalidad de su mensaje. Fijémonos también que estos llamados de atención Jesús los presenta como opuestos o contrastes:

***Primer llamado de atención***

***“No pones la mira en las cosas de Dios, sino en la de los hombres” v. 33***

Jesús mira a Pedro y mira a sus discípulos, y le dice a Pedro: “Apártate de mí Satanás porque no pones la mira en las cosas de Dios sino en la de los hombres” v. 33. Al mirar a Pedro y a los discípulos, Jesús por un lado está reprendiendo a Pedro como el líder del grupo de los discípulos y también a todos como discípulos, es una reprensión generalizada, para todos los oyentes, para todo el mundo, incluidos/as nosotros/a. Por eso decimos que la Palabra nos habla directamente a nosotros/as hoy.

Jesús reprende a Pedro por pedirle que cambie de camino: ¡Los Mesías gobiernan, no mueren! Para Pedro es mejor que Jesús reine como Rey poderoso, (y quizá él pueda ocupar un cargo importante en ese reinado), es preferible a que Jesús muera crucificado por estar contra el sistema de opresión y por denunciar las injusticias y la explotación. La reacción de Pedro revela la reacción propia de su cultura, pero indica la escasa comprensión que él y los demás tienen de Jesús en su forma de entender a Dios.

Porque para Jesús su entendimiento de Dios determina su ética, su forma de actuar y de vivir: “la teología (nuestro entendimiento de Dios) que tengamos determina nuestra ética”.

“No pones la mira en las cosas de Dios sino en la de los hombres”, es un contraste: o pones la mira en las cosas de Dios o pones la mira en las cosas de los hombres. Y nosotros nos preguntamos ¿qué significa poner la mira en las cosas de Dios y poner la mira en las cosas de los humanos?

Poner la mira en las cosas de Dios es estar dispuesto a servir, a entregarse por otros, es estar dispuestos y ser colaboradores de Dios en el establecimiento de la justicia, de la paz acá en la tierra.

***Segundo llamado de atención***

***“Si alguno quiere venir en pos de mi, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que pierda su vida por causa de mi y del evangelio, la salvará” (v.34).***

Esta es una invitación abierta que hace Jesús y le da libertad a quien escucha para responder a dicha invitación. La invitación de seguir a Jesús requiere de negarse a sí mismo. En una sociedad tan colectiva, en un contexto tan comunitario como lo era la sociedad judía, negarse a sí mismo significaba dejar el individualismo y abrirse al otro/a, abrirse a una colectividad que tiene una identidad basada en Jesús, el Cristo de toda justicia y de paz. Esa es la identidad de sus seguidores.

La cruz es un símbolo que la gente de su época conocía muy bien: el imperio había impuesto esta clase de muerte para los amotinados, los rebeldes políticos, es decir, para los que se revelaran contra el imperio, y también para los ladrones y asesinos. Hay una hostilidad irreconciliable entre el reino que representa Jesús y el Imperio, o el reino de este mundo. En este sentido la frase de Jesús debió sonar muy escandalosa.

¿Qué quiere decir que cada cual tome su cruz y siga a Jesús? Así como Jesús ha confrontado al mal y a los poderes, así como Jesús ha tenido otro estilo y práctica de vida, según lo que ha visto del Padre, y esto lo ha llevado a la cruz; así cada cual debe seguir su ejemplo de la práctica de la justicia y la confrontación al mal, a la opresión de los sistemas de este mundo.

***Porque todo aquel que quiera salvar su vida la perderá, y todo el que pierda su vida por causa de mi y del evangelio, la salvará, porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiere su alma?”.***

“Ganar-Perder”, otro contraste, porque “ganar” el mundo es perder la vida (¿Qué encuentra la gente en el mundo? Antivalores: Individualismo, avaricia, machismo, violencias, opresiones).

En contraste: “Perder” la vida por causa de Jesús y de su evangelio, es salvar la vida.

Por eso dice Jesús: seguir el mundo y sus antivalores es perder la vida, encontrarse con seguir a Jesús es encontrar la vida. La vida de obediencia y servicio de Jesús, aún hasta la muerte de cruz, es el modelo para nosotros/as como sus seguidores.

Y termina con el tercer contraste o:

***Tercer llamado de atención***

**“Porque el que se avergonzare de mi y de mis palabras, el Hijo del Hombre también se avergonzará de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles (v. 38).**

Al final, quien rechaza el mensaje de Jesús será juzgado por el Hijo del Hombre, Juez y Señor. Ahora tenemos la invitación de seguir a Jesús, en el día final ya no habrá invitación sino será el juicio. El llamado a seguir la vida, tiene consecuencias de vida, el rechazar el llamado a la vida, tiene consecuencias de vergüenza y muerte.

Jesús ya ha puesto el poder de Dios al servicio de las y los necesitados, de los excluidos. Ese poder y gloria será establecido completamente cuando Jesús venga por segunda vez, evento al que estamos invitados a participar desde ya, pero debemos prepararnos: nuestras acciones y compromisos con el reino son los preparativos a ese encuentro final. Por lo tanto, no debemos avergonzarnos de él y de sus palabras para que cuando él venga, no se avergüence de nosotros.

**Conclusiones**

-Jesús conoce y experimenta el dolor humano, el rechazo, por lo tanto entiende nuestro padecimiento.

-Poner la mira en las cosas de Dios es estar dispuesto a servir, a entregarse por otros, es estar dispuestos y ser colaboradores de Dios en el establecimiento de la justicia, de la paz acá en la tierra, empezando en nuestra familia, con quienes están a nuestro alrededor.

-seguir el mundo y sus antivalores es perder la vida, encontrarse con Jesús es encontrar la vida. La vida de obediencia y servicio de Jesús, aún hasta la muerte de cruz, es el modelo para nosotros/as como sus seguidores.

-debemos prepararnos: nuestras acciones y compromisos con el reino ahora son los preparativos para ese encuentro final. Por lo tanto, no debemos avergonzarnos de él y de sus palabras para que cuando él venga, no se avergüence de nosotros.

**Preguntas**

1. Está de acuerdo con la siguiente expresión: “Ser cristiano/a significa ser discípulo/a, seguir y obedecer” ¿En qué se relaciona esto con lo que Jesús dice en el texto de Mr. 8:31-38?
2. ¿Cuales son las implicaciones para el discipulado de este seguimiento a Jesús?
3. Examine las prioridades de su vida. ¿Qué cambios específicos puede hacer que lo llevarán a ser un/a discípulo/a más fiel?